

## ¿He sido peruano en vano?

José Guillermo Nugent

Historiador. Sociólogo. Profesor de la Universidad de Ciencias Aplicadas.

\* El libro tiene dos características: la primera es que, efectivamente, se trata de un estudio en detalle de la obra de Arguedas, y en este sentido es una contribución. Al mismo tiempo, si uno toma por comparación **El pez en el agua**, es un libro con menos «mala leche». Más sereno, si el término cabe.

\* Vargas Llosa escribe este libro a la misma edad que tenía Arguedas cuando se suicidó, a los 59 años. En ese sentido, cada autor tiene una cita con su propio destino: él está muy obsesionado por el tema de cómo lo que escribió Arguedas ganó verosimilitud porque se suicidó.

Y esto puede ser interesante, porque en **La orgía perpetua** Vargas Llosa narra un intento de suicidio que él cometió y que no ha tenido mayores consecuencias hermenéuticas para su obra: ningún crítico de la obra vargasllosiana se va a ocupar de este intento que, tengo entendido, lo narró no en el momento de decir mentiras sino verdades. Esto le da un matiz de especial sinceridad a los puntos de vista de Vargas Llosa sobre Arguedas.

\* El diálogo entre la contemporaneidad cronológica que establece Vargas Llosa con Arguedas corresponde a la necesidad de preguntarse a sí mismo algunas cosas; parafraseando a Arguedas, una de ellas sería: **¿he sido peruano en vano?** Yo creo que Vargas Llosa siente que ha sido peruano en vano.

Es algo, para empezar, injusto con él mismo, no sólo por la historicidad biográfica sino porque efectivamente la propia organización de los sentimientos que Vargas Llosa muestra en sus novelas es bastante peruana: toda esta persistencia en el resentimiento, por ejemplo. Bastaría comparar a Vargas Llosa con otro célebre resentido latinoamericano, Cabrera Infante, para darnos cuenta de que es de otro estilo: Cabrera Infante es prácticamente enemigo de toda lucidez.

El caso de Vargas Llosa es diferente: él mismo es un tipo articulado, que en lo absoluto se engeuece. En este libro, por ejemplo, hay una discrepancia permanente con Arguedas pero marcado por un básico respeto a su obra.

\* Vargas Llosa no puede entender hasta ahora cómo un escritor regionalista, primitivo, arcaico, indigenista, puede sin embargo ser muy querido y a la vez tener éxito como hito literario. Vargas Llosa es una persona que suscita admiración en sus lectores, pero no cariño. Arguedas es el tipo de novelista que lleva al lector a preguntarse cómo es la persona que escribió esas palabras. En cambio, cuando Vargas Llosa ha querido contar cómo es la persona, cuando ha narrado su intento frustrado de suicidio, pasa desapercibido.

\* No me quedó muy clara la problemática distinción que hace entre ficción y realidad en su trabajo, porque, por un lado, él menciona constantemente que Arguedas hace ficción en sus novelas, pero, por otro lado, es sumamente pegado a la realidad al momento de analizar la propia biografía de Arguedas; además, me parece que da por sentado que sólo hay una manera de entender la biografía de Arguedas, cuando podrían haber muchas otras

interpretaciones. Así como se pueden escribir sobre un mismo tema infinidad de novelas, sobre una misma vida caben infinidad de biografías. Y yo sospecho que Vargas Llosa supone que la suya es la única no solamente válida sino también posible. Y ahí sí veo una cierta rigidez en su razonamiento.

\* Un detalle interesante en el libro es el uso de los diminutivos, que aplica a palabras como serranito, cholito, peruanito, huerfanito. Me da la impresión de que hay un lado en el propio interior de Vargas Llosa que él también lo percibe en diminutivo: no sabría decir exactamente cuál. Creo que esta insistencia es porque él quisiera demostrar a los lectores que no tiene nada de serranito, ni de huerfanito, ni de cholito; y probablemente tampoco de peruanito.

\* Creo que hay un error crítico de Vargas Llosa cuando se niega, con una ceguera atroz, a ver cómo en **El zorro de arriba y el zorro de abajo** la mayor parte de las hipótesis que plantea sobre Arguedas en este libro pierden validez, particularmente aquella según la cual la sierra sería una arcadia de pureza y la costa un mundo de podredumbre y decadencia. Porque en **El zorro...** se muestra cómo en la costa estaba surgiendo un mundo completamente diferente.

\* Lo que me ha intrigado es esa obsesiva minuciosidad para describir los últimos meses de la vida de Arguedas, con detalles que me parecían de una belleza literaria pero sobre los cuales me quedaba una duda realista: cómo los supo. Por ejemplo cuando afirma que Arguedas se suicidó delante de un espejo. Creo que al escribir este libro Vargas Llosa ha estado queriendo terminar con una época suya. Este libro es un balance y una liquidación.

